

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2001-2018 Project WorldReach and One Mission Society

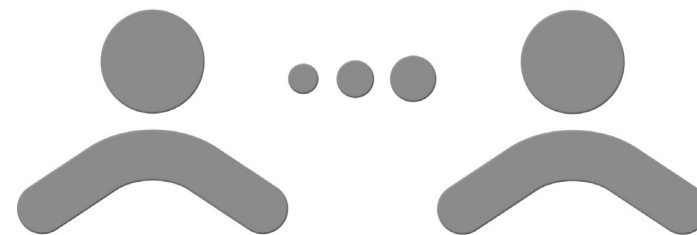
contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

026_SPA04F01v022_T134_M

Empoderar a los nuevos obreros pastorales

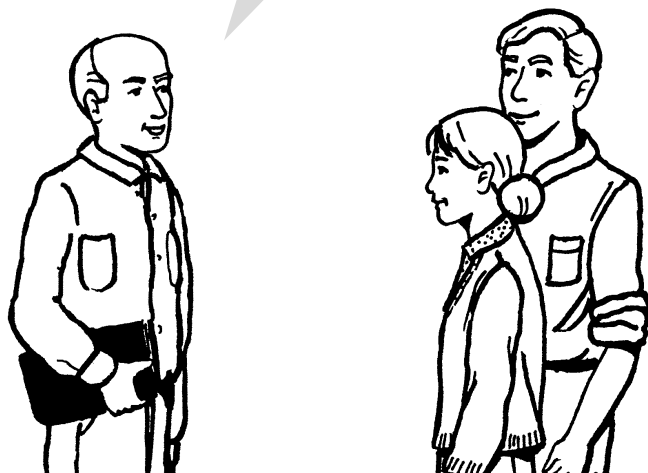
Folleto de Formación del Obrero Pastoral



Capacitar & Multiplicar

David, un evangelista, visita la casa de Juan en una aldea remota donde se aplica poco la ley. David ha venido a testificar a Juan...

Millones de personas han llegado a experimentar la presencia de Jesucristo en sus vidas. ¡Él es real! Es el mismo Jesús que caminó por este mundo sanando a los ciegos y...



Me gusta lo que dice.

Esto es nuevo para mí.



Folletos C&M

- ☐ 8 La gran comisión
- ☐ 5 Evangelismo efectivo
- ☐ 32 Testificar a otros

Notas

[illegible]

Guía de actividades del estudiante

A6 Movilizar a todos los miembros para evangelizar.

Opciones de tareas prácticas

- ☐ Ore para que todos los miembros de su grupo sean testigos efectivos.
- ☐ Organice bien su tiempo para poder evangelizar cada semana.
- ☐ Busque personas que muestren interés en el Evangelio.
- ☐ Enseñe a los nuevos creyentes a usar el folleto C&M “Las buenas nuevas”.
- ☐ Enseñe a los nuevos creyentes a dar testimonio a sus familiares, amigos y compañeros de trabajo.
- ☐ Enseñe a los nuevos creyentes a llevar a la gente hacia la conversión usando un folleto de evangelización.
- ☐ En las reuniones de adoración, destaque el trabajo de evangelización que se está llevando a cabo.
- ☐ Comience el evangelismo en lugares nuevos, especialmente donde viven familiares y amigos de creyentes.

Opciones de estudio

Lectura Bíblica

- ☐ Encuentre en Josué 1:1-11 donde Dios promete hacer de las naciones su herencia.
- ☐ Encuentre en Lucas 10:1-24 cómo Jesús nos manda a proclamar su reino.
- ☐ Encuentre en Lucas 23 y 24 el relato de las Buenas Nuevas.
- ☐ Encuentre en Mateo 13:24-43 y Apocalipsis 20:11-15 lo que sucederá a los que no aceptan al Señor Jesucristo.

Y lo más importante es esto: Jesús entregó Su vida para perdonar nuestros pecados, incluso por la gente muy mala. Nunca rechazó a los que se arrepintieron. Él resucitó de los muertos para que nosotros podamos compartir Su vida nueva, santa y eterna.



Si lo que dice es verdad, ¿por qué Jesús abandonó este mundo necesitado?



Jesús le explicó a Sus discípulos que tenía que regresar al cielo antes de enviar el Espíritu Santo. (Juan 16:5-7) En Su cuerpo terrenal, sólo podía estar en un lugar a la vez. Pero ahora, por medio del Espíritu Santo, Él habita personalmente en cada creyente.

Así que Jesús puede estar aquí contigo en esta aldea mientras está conmigo en la ciudad. Jesús está aquí ahora. Él te ama y te dice: "Arrepiéntete de tus pecados y sígueme". Él se relaciona con la gente hoy de la misma manera que lo hizo cuando estaba en la tierra.



¿Jesús está aquí ahora?
¿Él quiere perdonarme?

No puedo verlo. ¿Cómo
puedo saber que está aquí?



11. ¿Un humilde creyente de una remota zona rural tiene el mismo Espíritu Santo que un misionero o un pastor capacitado?



12. ¿Quién es responsable de hacer la obra de Cristo en un determinado lugar? ¿Son los creyentes locales o sólo un maestro de otro lugar?



8. ¿Qué debe usted hacer de acuerdo con Lucas 24:25-32?

9. ¿Qué prometió Jesús a los que obedecen Sus mandamientos en Juan 14:15-21?

10. ¿Qué le ayudará a hacer el Espíritu Santo de acuerdo con Hechos 1:8?

Porque él dijo:  Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. (Juan 14:16-17) También dijo:  No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. (Juan 14:18)




¿Aún quiere perdonarnos?

Sí. Él todavía tiene el mismo amor y el mismo poder para salvarnos del pecado y del infierno.



¿Quieres experimentar su presencia, amor y salvación? Puedes hacerlo, ahora mismo.

 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. (Hechos 2:38)

Juan siente el Espíritu de Dios moviéndose dentro de él.



4. ¿Cómo sabe según Juan 15:26-27, que el Espíritu Santo y Jesucristo, aunque son diferentes, son el mismo Dios?

5. ¿Qué debe usted hacer de acuerdo con Hechos 2:38?

6. ¿Qué debe usted hacer de acuerdo con 1 Tesalonicenses 5:16-19?

7. ¿Qué debe usted hacer de acuerdo con 1 Corintios 10:16?

Prueba resumen

1. De acuerdo con Juan 16:7, ¿a quién envió Jesús cuando regresó al cielo?

2. Lea Mateo 28:20 y Juan 14:16-18. ¿Está Jesús todavía presente en el mundo? ¿Cómo?

3. Según 2 Pedro 3:8-9, ¿cómo sabe que Jesús todavía tiene el mismo amor y perdón para todos?

Juan y su esposa María sienten dentro de sí que Dios les está hablando. Ellos reciben el Espíritu Santo y sienten la presencia de Jesucristo.



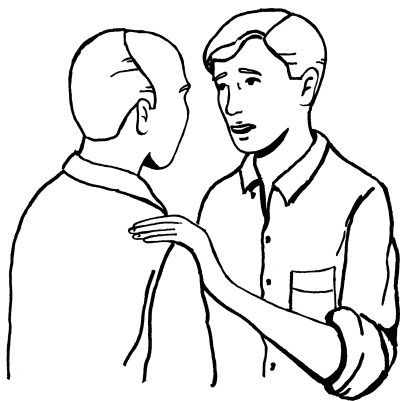
Después de pasar algún tiempo explicándoles cómo obedecer a Jesús, David se prepara para salir. Juan pregunta:

David, ¿cuándo vuelves? Debo contarles a mis amigos sobre el Evangelio.



Puedes contarles tú mismo, Juan. Yo estaré de regreso el martes.

Cuando David sale de la casa de Juan...



David, no vuelvas por el mismo camino. Mis amigos de la pandilla y yo te íbamos a asaltar y a robar. Ahora no haré ese tipo de cosas. Pero no le digas a nadie que te lo dije o me matarán.

Cientos se arrepienten y comparten la vida eterna y el gozo de Jesucristo.

Yo los bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

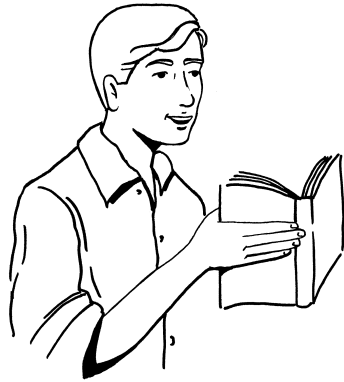


¡Todo está perdido aquí! Aldeas y pueblos enteros han llegado a conocer el poder de la santa presencia de Jesucristo. ¡Escandaloso! ¡Me voy!



Juan estudia su Biblia para poder enseñar acerca de Jesús. Él encuentra la presencia de Jesús en cada página.


Ahora entiendo mejor lo que leo.



Los creyentes vuelven a sentir la presencia de Jesucristo. Juan enseña.

¡Hemos vencido! El que está en nosotros es mayor que el diablo que está en el mundo. (1 Juan 4:4)
Ya que tenemos la realidad de la presencia de Jesucristo, no volveremos a orar a las estatuas o a los espíritus.



 *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. (Filipenses 4:13)*

A la mañana siguiente...



Debo contarles a mis amigos acerca de Jesús, pero... son tan malos.

Te doy poder para darles tu testimonio. (Hechos 1:8)



No puedes darles tu testimonio porque eres demasiado nuevo en tu fe.



Juan se da cuenta de que ahora tiene dos tendencias contradictorias como lo explica Romanos 7:18:



La nueva naturaleza de Juan es la que nació de arriba, su “nuevo yo”. Este nuevo Juan es un “templo del Espíritu Santo”. La antigua tendencia es la que Juan heredó de Adán. Su “yo viejo” quiere hacerle lugar al diablo (Colosenses 3:9-10).

Ese día Juan testifica...



Juan ora y se aferra a la preciosa presencia de Jesucristo.

Mi gracia y perdón son suficientes para ti. Nunca estás solo. Siempre estoy contigo.

Serviré tu Santa Cena.
Bautizaré al arrepentido.
Obedeceré todo lo que has ordenado en tu Palabra.



El está hablando con Dios.

¿Por qué papá no quiere comer?



El sábado...

Se está haciendo tarde.
David no ha llegado.



¡Juan! ¡Los ladrones atacaron a
David en el camino! ¡Él está muerto!



Es tu culpa. Hiciste que viniera
por tu propia debilidad. Ahora
tú estás solo. Y eres un inútil.

Ahora que eres
cristiano debes ser
generoso. Danos tu
chaqueta. ¡Ja! ¡Ja!



¡No! ¡Esperen!

El martes, regresa David.

Esa chaqueta era cara. Es muy difícil
para mí perdonarlos, David. Ayúdame a
sentir la presencia de Jesús.



Dios te ayudará a sentir Su presencia. El
bautismo afirma que el Espíritu Santo te ha
unido a Jesús en su muerte y resurrección.

Romanos 6:1-6 dice que los que han sido bautizados se han unido a Jesús en su muerte. Ellos mueren al pecado. Como el Señor se levantó de la muerte, también los creyentes comienzan una nueva vida eterna.



Me has obedecido, Juan. Ahora serás mi testigo en tu pueblo. He prometido estar contigo siempre.



David le responde a Juan.

...debido a que tengo que visitar otros lugares, no puedo ir a tu pueblo todas las semanas. Conoces los mandamientos de Jesús, y puedes cuidar al grupo. Los creyentes deben asumir su responsabilidad. Jesucristo estará siempre con ustedes, como Él está conmigo. Sin embargo, iré este sábado.



Vengan el sábado. Todos ustedes están invitados. David va a venir.

¡Nosotros vendremos!



¡Ahora voy a destruir esta obra! ¡Ja, ja, ja!

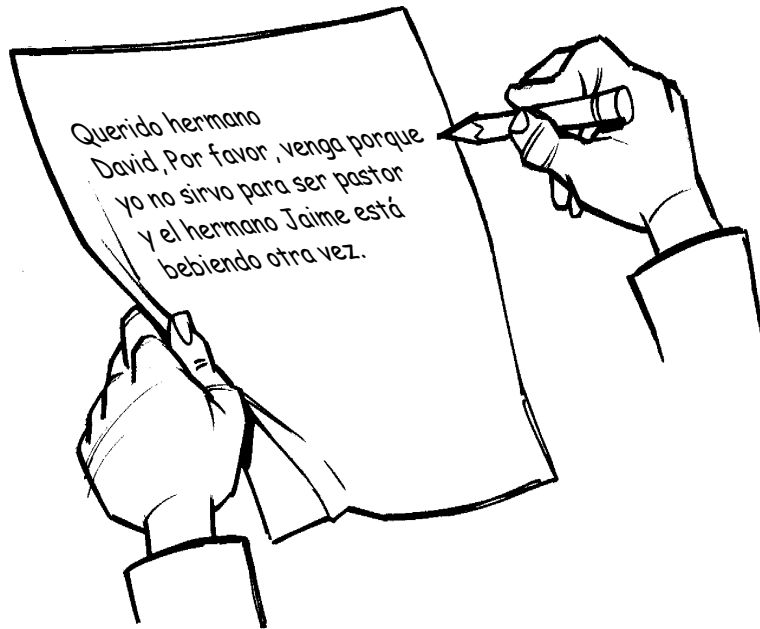


Los vecinos nos apedrearían. Hay tantos problemas. Debemos esperar hasta que llegue David.

Así es. Olvídate de la Santa Cena. No vale la pena. ¿No te dije que eres un inútil?



Desanimado, Juan le escribe a David.



No sé si puedo explicar estas cosas.

Por el poder del Espíritu Santo, serás mi testigo. (Hechos 1:8)



Dios hizo que Jesús se sacrificara en una cruz por todo pecado, una vez y para siempre. Dios ofrece gratuitamente a todos la vida eterna.





El martes siguiente...

Gracias a Dios que viniste, hermano. Juan fue alentado cuando fuimos bautizados, pero ahora está enojado con sus amigos que se burlan de él.



El domingo siguiente, Juan sirve la Santa Cena.



Una semana después...



Los ancianos de la iglesia de David ponen sus manos sobre Juan, pidiéndole a Dios que lo capacite por medio del Espíritu Santo y le dé dones espirituales para ocuparse de su pequeña congregación (1 Timoteo 4:14).

Padre, por favor, dale a Juan el corazón de un pastor para que pueda cuidar fielmente de su rebaño. Ayúdalo a obedecer los mandamientos de bautizar al arrepentido y servir en la Santa Cena dignamente y en orden. Ayúdalo a aconsejar a la gente con la Palabra y a visitar a los enfermos y a los desanimados.



Juan, has tenido razón al decir que es demasiado para ti. Pero yo estoy contigo. Serás capaz de cumplir con tu tarea.

Yo te obedeceré, Señor.
Yo cuidaré de tu rebaño.



Son tan malvados.
Tal vez Jesús pueda perdonarlos, pero yo no puedo.

No te preocupes. Hoy renovaremos nuestra fe compartiendo la Sana Cena. Juan, si te examinas a ti mismo en la presencia de Jesucristo, descubrirás qué pecado te está afectando.

La Santa Cena nos ayuda a experimentar la presencia de Jesucristo. Cuando tomamos el pan y la copa, estos nos recuerdan cómo murió Jesús por nosotros. (Lucas 22:19) Primero oraremos en silencio. Nos examinaremos a nosotros mismos y confesaremos nuestros pecados a Dios, confiando en la sangre derramada de Jesús para otorgarnos el perdón. Entonces podremos compartir la Santa Cena con una conciencia limpia.



Juan ora en silencio.

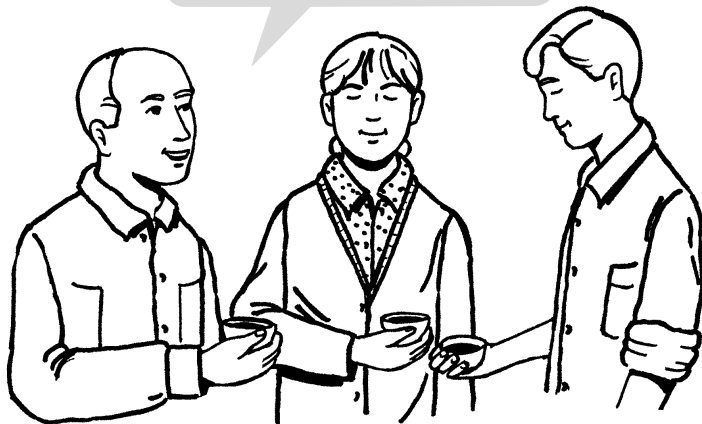
Padre, quiero seguir a Jesús, pero hay maldad en mi corazón.



Te he perdonado. Nunca te he dejado. Gózate al saber que yo estoy siempre presente contigo.

Habiendo confesado a Dios su resentimiento contra sus vecinos, y meditando sobre la muerte de Jesús a través de la Santa Cena, Juan siente de nuevo la presencia del Señor. Su visión espiritual se renueva.

Jesús dijo: "Bebe... Esta es mi sangre..." (Mateo 26:27-28)



Juan perdona...

Antes, quería matarte, pero ya no. Ahora siento lástima por ti. Es Jesús en mí quien me ayuda a amarte.

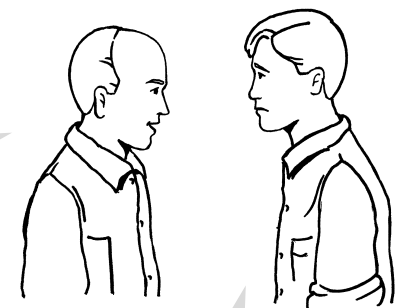


¡Qué tontería!
¿Dices que me amas?
¡Quién lo creería!

El tiempo pasa...

David sigue visitándolo. Él les enseña a obedecer todos los mandamientos de Jesús. Juan estudia los cursos pastorales con él.

Sí, Juan. Puedes hacerte cargo de la obra de Jesucristo en tu pueblo. Ya no puedo venir todas las semanas. Puedes enseñar a otros lo que te enseñé. (2 Timoteo 2: 2)



Eso es demasiado para mí, no puedo predicar. Pero cuando no vengas, yo puedo servir en la Santa Cena y orar con los creyentes aquí.